

# Fanatismo religioso

Hace cuatro años se publicaron en un diario danés unas caricaturas de Mahoma. Este hecho desencadenó la ira de los islamistas. Una ira hija del más puro integrista, fanatismo y absoluta estupidez. La estupidez propia de quienes tiene una fe ciega y sorda que les impide el más mínimo raciocinio. Algo que inevitablemente pone en duda que la especie humana se realmente racional.

Quien más, quien menos, miró hacia el mundo islámico con una mezcla de miedo, desprecio y repulsión. ¿Cómo era posible que en pleno siglo XXI un simple ejercicio de libertad de expresión pudiera provocar una reacción tal?

Y sin embargo no es necesario recurrir al mundo islámico para encontrarnos con actitudes irracionales similares. El enemigo de la razón está mucho más cerca de lo que a priori pudiéramos pensar. Veamos algunos ejemplos, la mayoría de los cuales recojo de la Web de la FIdA (Federación Internacional de Ateos), concretamente de la sección que recoge las candidaturas de mayo a los **"Premios Torquemada 2009"** (<http://www.federacionatea.org/> - Página recomendada).

El debate en el Parlamento Andalúz del proyecto de ley para la regulación de la muerte digna cuenta ya con la oposición del PP, con su líder Javier Arenas a la cabeza, que se convierte de esta forma en portavoz político de la jerarquía eclesial.

Cabría pensar que en el contenido de esta ley se contempla la eutanasia y/o el suicidio asistido. Nada más lejos de la realidad. Los puntos conflictivos son tan nimios como la desconexión de máquinas en estados irreversibles o la sedación para aliviar el sufrimiento final. Y ello no solo en base a las creencias del paciente, si no también en relación a las de familiares y médicos implicados. Podríamos encontrarnos ante una situación tan kafkiana como que los deseos del paciente sean ignorados por la voluntad del médico de turno.

El cardenal Cormack Murphy-O'Connor, ex arzobispo de Westminster, realizó unas declaraciones en las que afirmaba que los seres humanos tienen sentido de la trascendencia, y por ello deben buscar a Dios. Preguntado entonces por la situación de los ateos, los calificó de **"no del todo humanos"** ("Not fully human"). Para Murphy-O'Connor, el ateísmo es el mayor de los males, causa permanente de guerra y destrucción, "peor que el pecado mismo". Afortunadamente para nosotros, los ateos, el susodicho cardenal no puede llevarnos a la hoguera, aunque seguro que ganas no le faltan.

Vincent Nichols, nuevo Arzobispo de Westminster, defendió en una larguísima homilía el "bien" de la fe frente a la "insidia" del laicismo, afirmando, entre otras simplezas, que la oposición entre fe y razón impide la "búsqueda de la verdad", y que los laicistas como Richard Dawkins, en su empeño por difamar a la religión, alientan la intolerancia, porque "la fe no puede ser un fenómeno privado". Es decir, en el modelo de sociedad preconizado por Nichols solo hay lugar para quienes tienen fe. ¡Otro que añora las hogueras!

Vsevolod Chapline, obispo ortodoxo, y Léonide Simonovitch-Nikchitch, presidente de la Unión de las fraternidades ortodoxas en Rusia, son los promotores del proceso abierto el 29 de mayo en Moscú a Iouri Samodourov, antiguo director del Museo Sakharov, y a Andrei Erofeiev, antiguo responsable del departamento de arte contemporáneo de la galería Tretyakov. Ambos pueden ser condenados a cinco años de prisión por "incentivar al odio y denigración", tras haber organizado en marzo de 2007 una exposición de "arte prohibido" en Moscú que expuso obras juzgadas iconoclastas. Vsevolod Chapline, suplente en 2008 del obispo Cirilo, que se ha convertido en enero 2009 en patriarca bajo el nombre de Cirilo I, y el Presidente de la Unión de las fraternidades ortodoxas, Léonide Simonovitch-Nikchitch, antisemita y admirador de Hitler, galardonado en su tiempo por el fallecido patriarca Alexis II, incitaron a sus fieles a reclamar el castigo de los dos hombres. Se les inculpa de un delito de blasfemia, desconocido en el código penal ruso y contrario a la constitución, que reconoce oficialmente la separación de la Iglesia y el Estado.

Ricardo Benjumea, redactor jefe de *Alfa y Omega*, publicación del Arzobispado de Madrid, equiparó la dispensación sin receta de la píldora poscoital con una despenalización de la agresión sexual. "Cuando se banaliza el sexo, se disocia de la procreación y se desvincula del matrimonio, deja de tener sentido la consideración de la violación como delito penal", escribió en una tribuna titulada "La violación, ¿fuera del Código Penal?"

La Corte Suprema de California dictaminó que los colegios religiosos privados de ese estado no están obligados a cumplir la legislación antidiscriminatoria y pueden expulsar a sus alumnos homosexuales. La Corte Suprema ratificó, de esta forma, la sentencia dictada por un tribunal de San Bernardino, que falló en contra de la demanda interpuesta por los padres de dos chicas expulsadas en 2005 de la California Lutheran High School por ser lesbianas. Por lo que parece, las instituciones religiosas están excluidas de la obligatoriedad de obedecer la ley.

Pero quizás la "perla" de este pequeña, muy pequeña, colección de ejemplos sea la Web del "Observatorio Antidifamación Religiosa (OADIR)". Y es una "perla" por cuanto reúne todas las características propias del más rancio y decimonónico pensamiento. Según la mencionada Web, el catolicismo sufre una permanente y perversa persecución y no se cansan de amenazar a todo el mundo con acciones judiciales en base al art. 525 del código penal. Antena 3, Cuatro, la Sexta, la 2 de TVE, Público, El País, El Mundo, la prensa gratuita han sido amenazados con acciones judiciales por supuestas actuaciones difamatorias contra los católicos y contra el Papa. Incluso han amenazado a ERC por presentar una proposición no de ley al Parlamento en repulsa a las declaraciones del Papa sobre el SIDA y los preservativos.

Entre otras "lindezas" y refiriéndose a la página Web de La Unión de Ateos y Librepensadores dicen lo siguiente:

En otro párrafo del citado Manifiesto encontramos una acusación de inmadurez a quienes creemos: "Y para nosotros es una señal de madurez tratar de ver las cosas tal como son (que la muerte es el final de todo)", lo cual es, evidentemente, una falta de respeto a quienes no opinamos como ellos.

La frase tiene su miga. Si los ateos decimos que entendemos como señal de madurez ver las cosas como son y que después de la muerte no hay nada más, resulta que estamos cometiendo una falta de respeto a los creyentes, porque con nuestra afirmación les llamamos inmaduros.

Pero cuando ellos, los creyentes, nos acusan a los ateos de ser prácticamente criminales y "no ser del todo humanos" (ver declaraciones cardinal Cormack Murphy-O'Connor, más arriba) ¿Qué están haciendo? ¿Amables cumplidos acaso?

Al parecer, según la mencionada Web, quien no piense como ellos no tiene derecho a abrir la boca, puesto que cualquier discrepancia y /o crítica que se les haga es, automáticamente, una falta de respeto.

Esta Web es un claro exponente de la más arcaica mentalidad religiosa, que pretende no ya el respeto a sus creencias, si no la sumisión. Su mentalidad no está tan lejana de los islamistas que clamaban por la muerte de los autores de las viñetas. Tanto se parecen que en una de las secciones, que recoge denuncias de particulares, figura la airada protesta de un furibundo, he de suponer, creyente que presentaba la denuncia, ya publicada en "Hazteoir.org" (dime con quien andas y te diré quien eres) relativa a un cómic de "Mortadelo y Filemón". Sí, ya se que a primera vista parece absurdo. Y a segunda lo es. La base de la denuncia eran varias de las viñetas de una de las historias, en la que, según el denunciante, existía una clara falta de respeto y un aberrante insulto a la institución de la Iglesia Católica.

Algunas de las viñetas las podéis ver aquí y comprobar también que la reacción, que asombró por su virulencia, hace cuatro años, no está tan



lejana de la que aquí se puede observar. Según el denunciante, estas tres viñetas concretas son burlas e injurias a miembros de la Iglesia Católica.

Los ateos seríamos indiferentes ante la religión si los creyentes fueran realmente personas demócratas, y por tanto respetuosas con quienes no comparten su creencia. Pero en la práctica los creyentes, haciendo uso y abuso de su fanatismo, pretenden imponer se credo y su escala de valores a toda la sociedad. Por ello hoy el ateísmo está dando un paso cualitativo importante hacia el activismo.